

# *Estudio descriptivo del manuscrito Asburnham 100. Su importancia en la redacción de la Nauigatio Sancti Brendani*

José Antonio GONZÁLEZ MARRERO  
Universidad de La Laguna  
Facultad de Filología Clásica y Árabe

## RESUMEN

En este trabajo incluimos un análisis del manuscrito Asburnham 100, basado en una detallada descripción que atiende a consideraciones tales como la foliación, los detalles escriturarios o puramente paleográficos. Sin embargo, el propósito principal que incluimos en este estudio es que, aunque este manuscrito no supone una versión temprana de la *Nauigatio Sancti Brendani*, si conforma un elemento importante a la hora de establecer la tradición a la que pertenece, hasta el punto de ser un elemento unificador de dos tradiciones que hasta ahora se consideraban diferentes atendiendo a los países de origen.

## SUMMARY

In this paper I include an analysis of the Asburnham 100 MS based on a detailed description of scribal aspects such as foliation or binding and on paleographical considerations. However, the main proposal included in this study is that, even though this MS does not constitute an early version of the *Nauigatio Sancti, Brendani*, it entails a relevant position in establishing the tradition to which it is circumscribed, since it is the unifying element of the twofold division distinguished up to now by its two different places of origin.

## I. Introducción

El manuscrito signado en la Biblioteca Mediceo-Laurenziana de Florencia<sup>1</sup> como Asburnham 100 o también 35 (100-39) es el objeto de este estudio

---

<sup>1</sup> Sin embargo, su procedencia es la Biblioteca Asburnhamiana de Florencia.

que pretende fundamentalmente dos asuntos: primeramente, dar a conocer la importancia de un manuscrito que a pesar de estar catalogado desde hace mucho tiempo<sup>2</sup> y de tener un título extraordinario, *Peregrinatio siue Nauigatio Sancti Brendani*, no tenía una descripción concreta. Se trata de un texto que nunca habla sido utilizado con el fin de editarlo porque está fechado en el S. XIII y supone una redacción tardía de la *Nauigatio Sancti Brendani*.

Sin embargo, queremos contribuir, además, a una comprensión mayor de este manuscrito a través de comentarios acerca de sus rasgos escriturarios para finalizar haciendo mención a su importancia real, el hecho de que, a nuestro entender, es el elemento unificador de dos tradiciones, que se creía separadas como dos lugares en los que se habían llevado a cabo redacciones distintas<sup>3</sup>.

En segundo lugar, tenemos intención de presentar que, todavía hoy, son numerosos los obstáculos que impiden establecer un texto de la *Nauigatio Sancti Brendani*, comenzando por un laberinto de tipos de lecturas, llenas de contaminaciones, textos de diferentes nacionalidades que ofrecen variantes de su región, glosas copiadas de otros manuscritos, así como el hecho de que se trata de un texto vivo en cualquier época. No olvidemos que se está copiando durante ocho siglos<sup>4</sup>.

## II. Descripción del manuscrito

Nuestra línea de trabajo a la hora de la descripción del manuscrito recoge un primer apartado dedicado a la datación, localización y signatura del manuscrito. A continuación hemos dedicado un espacio al aspecto y dentro de él tanto a la foliación, encuadernación y medidas del manuscrito (caja de escritura, letras, etc...) como al tipo de letra<sup>5</sup>.

<sup>2</sup> Tanto en la obra de C. Selmer *Nauigatio Sancti Brendani Abbatis from early manuscripts*, Indiana, 1959 (reimpr. Worcester 1989) como en la de M. Esposito en «Sur la *Nauigatio Sancti Brendani* et sur ses versions italiennes», *Romania* 64 (1938) 328-346, pero además en la propia Biblioteca Medicea-Laurenziana aparece citado en *I Indici Asburnhamiani della R. Biblioteca Mediceo-Laurenziana di Firenze*, Roma 1957, que es una edición actualizada de *I Codici Asburnhamiani della R. Biblioteca Mediceo-Laurenziana di Firenze*, Roma 1887 y en R. Pintaudi e A. Fantoni, *I Codici Ashburnhamiani della Biblioteca Mediceo-Laurenziana di Firenze*, Roma 1991.

<sup>3</sup> El hecho de que este manuscrito no suponga la fecha más antigua de creación de la leyenda no conlleva un perjuicio, porque las diferentes lecturas que puede ofrecer un manuscrito no tienen un valor absoluto, son sólo una manera de buscar una tradición y en este caso el hecho de que la familia del manuscrito Asburnham 100 no se haya examinado previamente es sustancial.

<sup>4</sup> Desde el siglo IX hasta el siglo XVII son numerosas las copias y también las variantes entre los manuscritos, porque cada redactor aporta algo nuevo.

<sup>5</sup> Para este aspecto cf. fundamentalmente A. Petrucci, *La descrizione del manoscritto. Storia, problemi, modelli*, Roma 1984; E. Ruiz García, *Manual de codicología*, Madrid 1988.

El manuscrito en el que encontramos la *Peregrinatio siue Nauigatio Sancti Brendani Abbatis* contiene además *De Sancto Phycrrio* (ocho lecciones), que viene a continuación de la leyenda de San Brendano.

La numeración está siempre situada en el margen superior derecho. No obstante, existe otra en la parte inferior derecha, hecha a lápiz, que repite el número superior. La parte concerniente a la navegación comienza en el folio 1r y termina en el 30v. Además de esta numeración en los folios 1, 9, 17 y 25 se encuentran también otros guarismos, que comienzan por el 1 y terminan en el 4, colocados en el centro de la parte superior.

El tipo de encuadernación es piel verde moderna, por lo que lógicamente estas dos primeras hojas no forman parte originaria del manuscrito<sup>6</sup>. La naturaleza del soporte en que se escribe es pergamino y presenta una mala conservación, pues en la mayor parte de sus hojas la parte inferior derecha está gastada y en otras muchas no es recta la hoja desde la parte superior a la inferior, también por el mismo motivo. Debido a esto su transcripción es muy dificultosa. Pero además ofrece pequeñas manchas de tinta en forma de huellas dactilares (por ej. 3v) y da la impresión, en otros casos, de ser un pergamino muy poco trabajado pues los folios 9 y 10r-v son más pequeños. Asimismo, el folio 14r-v está cosido por el superior derecho. Las páginas 28, 29 y 30r-v presentan agujeros que figuraban en el pergamino antes de que el copista realizara la obra, porque cuida no tocar esos espacios (por ej. f° 30v la palabra *nauis* realiza una curva hacia arriba al encontrar ese espacio). Este último folio, 30r-v, presenta otro pequeño agujero en la parte superior derecha, que no afecta a la caja de escritura y debido a su mal estado también ofrece una rotura posterior.

La caja de escritura<sup>7</sup> presenta el rayado marcado para la escritura con rayas apenas perceptibles que terminan en un pequeño corte en la parte derecha o izquierda de la hoja. No obstante, en algunos folios se ha llevado a cabo una guía tan marcada que llega incluso al corte final (por ej. f° 19r). Las características de su letra gótica son principalmente un trazado similar en todas las líneas a excepción de la primera, en la que la *f*, *s* o cualquier letra de expresión larga en esta época miden 10 mm. En cambio, en posición no inicial de página miden 5 mm. la *q* o la *s* y 3 mm. la *m*.

La tinta es siempre negra, salvo en algunos casos en que las páginas están algo deterioradas por el agua (f° 1v) y la letra se ve mucho menos. A partir del folio 20r la tinta es más fuerte y así lo será hasta el final. Sin embargo, el título (*Peregrinatio siue Nauigatio Sancti Brendani*) presenta la primera letra en tinta azul y el resto está escrito en rojo. Asimismo, la primera letra de la pri-

<sup>6</sup> Las dimensiones de la encuadernación son 240 x 170 mm.

<sup>7</sup> Cada folio mide 223 x 157 mm. y la caja de escritura 155 x 110 mm. El número de líneas por página es siempre 24.

mera palabra del texto (*Sanctus*) está escrita en tinta azul rodeada de rojo. De esta misma forma están también inscritas todas las mayúsculas que comienzan párrafo después de punto y aparte, esto es, azul con rojo haciendo miniaturas interiores<sup>8</sup>.

La característica principal de este manuscrito es la claridad y definición de su escritura, con una letra gótica con tendencia a la curvatura –casi en la línea de la *rotunda italiana*<sup>9</sup>–, que presenta un contraste de gruesos y finos, generalmente en el último trazo de la palabra.

Los pocos nexos que existen entre las vocales ayudan a su descripción. De esta manera, la *l* minúscula presenta una elaboración cuidadosa, puesto que no pierde el capelo en todo el texto. Por el contrario su mayúscula es casi una delta griega y sólo difiere de la *l* mayúscula en que su trazo final es alargado y sirve como un fino nexo con la siguiente letra, en tanto que en la *l* es curvado.

La *l* minúscula ofrece diferentes realizaciones:

- La *l* curvada hecha de un solo trazo.
- La misma *l* realizada de dos *ductus* con un trazo superior elevado. Este modelo es habitual en posición final de palabra, pero está generalizado.
- En unión con *l* adopta una forma más curvada, similar a *l*, aunque con un trazo más grueso.

Sus realizaciones mayúsculas tienen como base el trazo elevado y curvado hacia la derecha sumado a otro perpendicular. A este modelo se le puede añadir otra forma diferente a partir de un tercer trazo, la lengüeta central.

La *l* adopta dos realizaciones fundamentalmente:

- En los casos en que sigue a otra *l*, la segunda *l* se prolonga en línea descendente hasta duplicar a la primera, para terminar curvándose a la izquierda.
- En los casos en que sigue a *l*, *l* o *l* La diferencia entre ellas se remarca, si bien no siempre, añadiendo un ápice a la *l*.

La *l*, tanto vocálica como consonántica, es idéntica. Destaca la *l* mayúscula en forma de *l*, con el primer astil elevado y el segundo menor y curvado hacia la izquierda y el punto inferior en forma puntiaguda y no curvada.

De las consonantes sólo tres presentan dobles realizaciones: *l*, *l* y *l*. El resto presenta ejecuciones tradicionales. De las primeras se puede señalar:

La *l* presenta un modelo largo en la primera línea del folio y la forma capital en las líneas interiores. La *l* adopta para su mayúscula dos modelos diferentes: uno con el primer palo prolongado hacia abajo, que termina haciendo una curvatura hacia la izquierda y con el segundo palo recortado y

<sup>8</sup> En el folio 20v la mayúscula es roja y su interior y el añadido exterior es azul.

<sup>9</sup> Cf. G. Cencotti, *Lineamenti di Storia della Scrittura Latina*, Bologna 1954, 259.

curvado a la derecha, lo que sirve de nexa con la letra siguiente; el segundo tipo es muy parecido a la *lh* mayúscula, con el primer palo más corto que el segundo, curvado a la izquierda por su parte superior y a la derecha por su lado inferior. El segundo astil presenta una curvatura a la izquierda en la zona inferior y la unión central es doble. Por último, la *lr* que sigue detrás de una letra curvada –generalmente una *lo*– es un modelo derivado de la escritura manual, casi como *ln*, pero con el primer palo hasta la mitad y las demás realizaciones mantienen similitud con la *lr* tradicional.

El estudio de las formas alfabéticas hecho anteriormente no es suficiente para conocer la escritura de un manuscrito. Por ello conviene profundizar en un aspecto de importancia y dificultad enormes: la abreviatura. No hablamos en este caso tanto de la privación de ciertos elementos de una palabra, cuanto de la sustitución mediante signos apropiados e indicativos de esos fundamentos<sup>10</sup>.

Tradicionalmente hemos leído que el fin de la abreviatura es el ahorro de espacio-tiempo. Sin embargo, si hacemos caso a otros dos puntos: el ahorro de materia escritoria y la tendencia del ser humano a la síntesis gráfica, quizás se nos permita averiguar en muchos casos por qué un mismo copista varía el sistema de abreviación, a priori fijo<sup>11</sup>.

Aquí hemos abordado las abreviaturas siguiendo la estructuración que plantea Paoli<sup>12</sup>, destacando primeramente las abreviaturas que indican que una palabra está abreviada, pero no aquello que le falta. Se trata de suspensiones silábicas, acompañadas de signos de abreviación general, que respetan la consonante inicial y bien omiten el elemento final o lo mantienen. En el primer caso estamos ante la abreviatura de corte de la que son ejemplos *mō* por *modo* o *qūo* por *quomodo*. En el segundo caso, cuando se escribe la primera y la última letra de la palabra, estamos ante una contracción, que añade en medio la letra o letras más características de la parte omitida. De este tipo son las siguientes muestras: *dñs* por *dominus*, *s̄dm* por *secundum* o *hēo* por *habeo*. Sin embargo, hay ocasiones en que la contracción es sólo la yuxtaposición de la letra inicial y final, trátase bien de dos consonantes o bien de dos vocales: *d<sup>ʔ</sup> s<sup>13</sup>* por *deus*, *ḡt* por *potest*, *iō* por *ideo* e incluso de la unión de consonante y vocal: *u<sup>˘</sup>* o por *uero*, *q<sup>-</sup>i* por *quasi*.

<sup>10</sup> Cf. C. Paoli, *Programma di Paleografia latina e di diplomatica*, Firenze 1883, 2428; E. Ruiz García, *Hacia una semiología de la escritura*, Madrid 1992, 180-186; B. Bischoff, *Latin palaeography: Antiquity and the Middle Ages*, Cambridge, 1990, 150-168.

<sup>11</sup> Esta complejidad puede conducirnos a que copias posteriores y resoluciones de algunos signos abreviados lleguen a resultar equivocadas.

<sup>12</sup> Cf. C. Paoli, *op. cit.*, 27-28.

<sup>13</sup> Con respecto a las denominaciones divinas y su acuñación, cf. E. Ruiz García, *op. cit.* (*Hacia una ...*), 184.

La expresión máxima a la que llega este tipo de abreviatura es la sigla, esto es, la representación de una palabra con una sola letra, que no tiene que coincidir con la letra inicial (*g*° por *ergo* o *g* por *igitur*). No obstante, si desatendemos un poco las disposiciones planteadas por Paoli y Capelli<sup>14</sup>, inferimos que las siglas se pueden estudiar dentro de un apartado que corresponde a abreviaturas especiales, porque, en líneas generales, coinciden con una de sus secciones. Las abreviaturas que poseen signos especiales indican qué elementos deben sustituirse en la palabra abreviada, al contrario que las anteriores, de marcado carácter general: entre éstas se pueden señalar signos con significado propio o relativo, que suelen abarcar las palabras de uso frecuente. De este modo, es usual encontrar varios signos:

– El signo tironiano 9, semejante a la cifra nueve, tanto para indicar la desinencia *-us*, como para *cum-*, *con-* en palabras compuestas y para *post* y sus compuestos, (*ei*9 por *eius*, 9fug 7 por *confugit* o *p9*).

– El signo ʒ, que indica genitivo de plural en las abreviaturas de corte, *-rum* (*eo* ʒ ).

– La raya horizontal superior ¯, ligeramente curvada en algunas ocasiones, que hemos visto anteriormente como signo de abreviación general llega a convertirse en signo expreso para indicar la falta de nasal final<sup>15</sup> (*cū* por *cum* y *n̄* por *non*). Pero además la *-m* final, que seguía siempre a la vocal *lul*, también podía ser representada por ʔ (*illu* ʔ )<sup>16</sup>.

– Para indicar *-ur* o *-r* finales se emplea ~ (*igit~*).

– El; se encuentra con el valor de *-us* pero siempre detrás de *l* (*fratrib;* por *fratribus*).

Muchos monosílabos recurren también a los signos anteriores con el fin de abreviarse. De esta manera, por ejemplo a la *lpl* se le añade un trazo superior horizontal para *pre*, pero otro cortando el asta inferior para *per* y para *pro* la prolongación inferior hacia la izquierda de una línea que se curva hacia abajo. Es aquí donde se produce el mayor número de variantes de un mismo signo, entre los que podemos destacar: *hec* se indica mediante un trazo recto que corta su asta, *h̄*, por un trazo ondulado, que puede cortar o no su asta *h~*, o incluso por la adición de una pequeña *c* en la parte superior izquierda. *Quod*, por su parte, puede abreviarse mediante la contracción de la *lq* y la *ld*, bien solas o bien añadiéndoles un signo de abreviación general que corta el asta de la primera - en unos casos, un trazo diagonal atravesado / que atraviesa también el asta de la *lq*, en otros, y, por último, incorporando después de la *ld* el signo 7 .

<sup>14</sup> Cf. la introducción de A. Capelli, *Dizionario di abbreviature latine ed italiane*, Milano 1967, XV.

<sup>15</sup> Cf. A. Capelli, *op. cit.*, XXIV.

<sup>16</sup> Cf. A. Capelli, *op. cit.*, XXXII.

Finalmente dentro de las abreviaturas realizadas por medio de signos especiales, cabe señalar las que son efectuadas con una letra pequeña sobrepuesta o colocada encima pero hacia la derecha, que representa una letra omitida y por consiguiente, hace la función de un signo de abreviación: así podemos observar, por ejemplo, una pequeña *lil* encima de *lml* indica *michi*, encima de *lil*, *ibi*, sobrepuesta a *lnl*, *nisi* etc...

Para concluir este apartado resta el estudio de los signos convencionales, es decir, signos taquigráficos, que aislados sirven para representar una palabra: más arriba hemos hecho referencia a 9. Junto a él está la abreviación de *et*, 7. Ambos signos son derivados de las notas tironianas y con enorme parecido con las cifras nueve y siete respectivamente. La combinación de este último signo con una *lcl* y un signo de abreviación general indica *et cetera* (*·7·c*)<sup>17</sup> y después de *lsl* *sed*. Para indicar *id est* se emplea un signo,  $\tau$ , que también podemos considerar de significado relativo, porque existe otra abreviatura que lo apunta, *idē*.

Antes de entrar en los signos de puntuación que aporta el manuscrito Asburnham 100 conviene señalar que la distinción del sentido y de la pausa es para cada copista diferente, por lo que allí donde existe una parada breve en este manuscrito en otro puede existir una más larga:

La pausa menor aparece reflejada como un punto inferior o un punto a media altura. La inversa del punto y coma, es decir, en la parte superior la coma y en la inferior el punto sirve para expresar la pausa media. En cuanto a la pausa final, el copista hace uso de un punto inferior o un punto medio. Finalmente, la división de palabras en final de línea se expresa añadiendo una pequeña barra diagonal (/).

Con respecto a los signos de entonación, el único que se utiliza es el de interrogación, que se coloca al final de la frase o de la palabra interrogativa. Este manuscrito emplea el mismo signo que se usaba para indicar la pausa media.

### III. Importancia del manuscrito Asburnham 100

Como muy bien es sabido, el relato de las navegaciones fantásticas de San Brendano de Clonfert fue puesto por escrito en la *Nauigatio sancti Brendani* y en la *Vita sancti Brendani*. Sin embargo, el manuscrito Asburnham 100 se denomina *Peregrinatio siue Nauigatio sancti Brendani*<sup>18</sup>. El motivo por el que esto ocu-

<sup>17</sup> De esta manera se convirtió en signo de final de línea. Cf. B. Bischoff, *op. cit.*, 171.

<sup>18</sup> Más o menos amplia es la bibliografía relacionada con este término: cf. M. Espósito, art. cit., 332; E. Hall, «The legend of St. Brendan», *The new Ireland review* 4 (1896) 353; C. Selmer, «A study of the latin manuscripts of the 'Nauigatio Sancti Brendani', *Scriptorium* 3 (1950) 181 y «An unknown manuscript of the *Nauigatio Sancti Brendani* in U.S.A.», *Scriptorium* 5 (1951) 102.

re habría que buscarlo en que el propio término *peregrinatio*, usado también por los bolandistas, nos remite a la idea de peregrinaje o de automortificación, que es la designación, que posee la palabra en este manuscrito latino, es decir, un viaje o un exilio voluntario a un lugar donde se puedan reformar las causas y las prácticas religiosas más generales. En este sentido el viaje realizado por San Brendano puede considerarse una peregrinación, sobre todo, si se tiene en cuenta que uno de los motivos apuntados para la realización de su periplo pudo ser la desobediencia o la poca fe<sup>19</sup>. Por otro lado, otra denominación, probablemente más habitual en la época, puede estar en el manuscrito Conventi Soppressi I, II, 37, antiguamente signado como San Marco 415, que se halla en la Biblioteca Nazionale Centrale de Florencia<sup>20</sup>. Su final es el siguiente: *explicit liber sancti Brendani abbatis et confessoris de diuersis miraculis que uidit in mari oceano*. Es, en cierto modo, una expresión neutral entre los ejemplos que hemos consultado, con la que el autor originario habría pretendido preservar su trabajo al margen de la *Vita*, que lógicamente conocía. Queda además avalado este título por la afinidad con la denominación del texto de Dicuil, escrito en el siglo IX<sup>21</sup>. Éstas son las razones por las que nosotros preferimos creer que la denominación de *Peregrinatio* no es un hecho circunstancial, sino que se debe al propio texto originario<sup>22</sup>.

Ciertamente esta reconversión o refundición del título nos hace albergar esperanzas que muy bien podemos afirmar en el interior del manuscrito. No queremos hacer un estudio pormenorizado de sus lecturas, pero concuerdan con las de manuscritos como los que presenta A. Jubinal en su edición e igualmente armonizan con las de C. Selmer, a priori tan dispares<sup>23</sup>. Sin adentrarnos mucho en las variantes que pueda ofrecernos, en el comienzo de la obra

<sup>19</sup> Sobre esta importante idea de la peregrinación causada por desobediencia puede verse J. F. Kenney, «The Legend of St. Brendan», *Royal Society of Canada. Proceedings and Transactions* 14 (1920) 54; T. Carp, «The Three Late-Coming Monks: Tradition and Invention in the *Nauigatio Sancti Brendani*», *Medievalia et Humanistica* 12 (1984) 128; L. Kervran, *Brandan. le grand navigateur celte du VI siècle*, Paris 1977; la introducción de C. Selmer, *op. cit.*, XXIII-XXIV y P. Grosjean, «Vita Sancti Brendani Clonfertensis e codice Dublinensi», *Analecta Bollandiana* 48 (1930) 111 (Santa Ita le dice a Brendano en el capítulo XV de la *Vita*: *fac aliquo tempore peregrinationem, quia habes in morte illius culpam. Et predica hominibus, et ducas alias animas Deo*) y en la *Nauigatio* en el capítulo III encontramos *Decreuimus enim peregrinari diebus uite nostre*.

<sup>20</sup> Acerca de la importancia de este manuscrito puede verse la tesis doctoral de J. A. González Marrero, *Introducción, edición crítica y traducción de la Nauigatio Sancti Brendani*, Universidad de La Laguna, 1996.

<sup>21</sup> Muchos detalles geográficos de la *Nauigatio* se recogen con increíble veracidad en el trabajo de Dicuil. Y es que esta obra es el resultado de numerosos viajes, que se puso por escrito en el 825 y que puede tener enorme relación con la obra que tratamos. Fue editada por J.J. Tierney, *Dicuili liber de mensura orbis terrae*, Dublin 1967.

<sup>22</sup> Un título que no parece estar muy lejano del originario podría decir algo como *Liber de peregrinatione siue nauigatione*...

<sup>23</sup> Hablamos de manuscritos que pertenecen a dos tradiciones que hasta ahora, dadas sus diferencias, se estudiaban como totalmente diferentes. Cf. A. Jubinal, *La légende latine de S. Brandaine*,

podemos leer *de genere Eogeni, stagnili regione Mumenensium ortus fuit*<sup>24</sup>. En esta ocasión la lectura de nuestro manuscrito, *Eogeni stugnili*, concuerda con la edición de C. Selmer y se aleja de la de A. Jubinal que es *Eogeni e stagnile*. Un poco más adelante tenemos *cepit lacrimari et se prosternere* y en ella el manuscrito Asburnham 100 coincide plenamente con la edición de Jubinal, pero difiere de la lectura de Selmer, *prostrare se*. Obviamente hemos preferido la del manuscrito italiano porque se ve reflejada a medias en los manuscritos que refiere C. Schroder en su edición, *prosternere se*, y cuya afinidad con los que trata Selmer es realmente evidente<sup>25</sup>.

En consecuencia, si se encuentra el antecedente inmediato o no tan inmediato del manuscrito Asburnham 100, podremos estar, sin duda alguna, ante uno de los primeros textos que sirvieron para crear esas dos composiciones distintas y con estas bases es lógico que se deba partir para centrar la leyenda y el texto de la *Nauigatio sancti Brendani*.

#### IV. Bibliografía

- B. Bischoff, *Latin palaeography: Antiquity and the Middle Ages*, Cambridge 1990.  
 A. Capelli, *Dizionario di abbreviature latine ed italiane*, Milano 1967.  
 T. Carp, «The Three Late-Coming Monks: Tradition and Invention in the *Nauigatio Sancti Brendani*», *Medievalia et Humanistica* 12 (1984) 127-142.  
 G. Cencetti, *Lineamenti di Storia della Scrittura Latina*, Bologna 1954.  
 D. N. Dumville, «Two approaches to the dating of “*Nauigatio Sancti Brendani*”», *Studi Medievali* 28 (1988) 87-102.  
 M. Esposito «Sur la *Nauigatio Sancti Brendani* et sur ses versions italiennes», *Romania*, 64 (1938) 328-346.  
 J. A. González Marrero, *Introducción, edición crítica y traducción de la Nauigatio Sancti Brendani*, Universidad de La Laguna, 1996 (tesis doctoral inédita).

---

*avec une traduction inédite en prose et en poésie romanes*, Paris 1836 y C. Selmer, *op. cit.* . Hemos elegido estas dos ediciones por ser las que más diferencias ofrecen entre sí, aunque podríamos haber seleccionado cualquier otra, sea la de (C. Schroder, la de C. Wahlund etc...

<sup>24</sup> Es detallado el estudio que hace D. Dumville partiendo de la familia de Brendano. Según este autor la lectura que presenta como *de genere Eogeni stagnilen regione* se traduce al irlandés como *Eoganacht Locha Léin* e indica además el pueblo que ejerció su poder sobre toda la zona de los *Altraighe* y *Ciarraige* hasta finales del siglo VIII (concretamente hasta el año 786 en que muere el rey Mael Dúin). Dumville parte de un documento conocido como el *Sínodo del Este de Munster* para aludir a una finalidad política que podía tener la *Nauigatio Sancti Brendani*. Esta razón que parece incongruente desde el punto de vista del propio texto consistiría en exponer que la dinastía Eoganacht no gobernaba esa zona de Irlanda en el momento en que se realizó la composición. Cf. D. N. Dumville, “Two approaches to the dating of «*Nauigatio Sancti Brendani*», *Studi Medievali* 28 (1988) 87-102.

<sup>25</sup> Se trata de dos manuscritos, uno de Leipzig, de la Pauliner Bibliothek 844, del siglo X», y otro de Wolfenbüttel, de la Herzogl. Bibl. 480, del siglo XV (concretamente de 1453) que estudia C. Schroder, *Sanct Brandan. Ein lateinischer und drei deutsche Texte*, Erlangen 1871.

- P. Grosjean, «Vita Sancti Brendani Clonfertensis e codice Dublinensi», *Analecta Bollandiana* 48 (1930) 99-123.
- E. Hall, «The legend of St. Brendan», *The new Ireland review* 4 (1896) 269-277, 354-363.
- I Indici Asburnhamiani della R. Biblioteca Mediceo-Laurenziana di Firenze*, Roma, 1957 (edición actualizada de *I Codici Asburnhamiani della R. Biblioteca Mediceo-Laurenziana di Firenze*, Roma 1887).
- A. Jubinal, *La légende latine de S. Brandaine, avec une traduction inédite en prose et en poésie romances*, Paris 1836.
- J. F. Kenney, «The legend of St. Brendan», *Royal Society of Canada. Proceedings and Transactions* 14 (1920) 51-67.
- L. Kervran, *Brandan, le grand navigateur celte du VI siècle*, Paris 1977.
- C. Paoli, *Programma di Paleografia latina e di diplomatica*, Firenze 1883.
- A. Petrucci, *La descrizione del manoscritto. Storia, problemi, modelli*, Roma 1984.
- R. Pintaudi e A. Fantoni, *I Codici Ashburnhamiani della Biblioteca Mediceo-Laurenziana di Firenze*, Roma 1991.
- E. Ruiz García, *Manual de codicología*, Madrid 1988.
- E. Ruiz García, *Hacia una semiología de la escritura*, Madrid 1992.
- C. Schroder, *Sanct Brandan. Ein lateinischer und drei deutsche texte*, Erlangen 1871.
- C. Selmer, «A study of the latin manuscripts of the 'Nauigatio Sancti Brendani'», *Scriptorium*, 3 (1950) 177-182.
- C. Selmer, «An unknown manuscript of the *Nauigatio Sancti Brendani* in U.S.A.», *Scriptorium*, 5 (1951) 100-103.
- C. Selmer, «The vernacular Translations of the *Nauigatio Sancti Brendani*. A bibliographical study», *Mediaeval Studies* 18 (1956) 145-157.
- C. Selmer, *Nauigatio Sancti Brendani Abbatis from early manuscripts*, Indiana, 1959 (reimpr. Worcester 1989).
- J. J. Tierney, *Dicuilii liber de mensura orbis terrae*, Dublin 1967.